

Historia de la Fundación TYPSA para la Cooperación a través de los boletines de noticias publicados en la web del Grupo

Noticias nº21 - 2º T - 2008

TYPSA patrocina una Escuela Universitaria de Ingeniería en la República Democrática del Congo

Del 30/04 al 08/05/08, el Presidente del Grupo TYPSA, en compañía de Pepe Pachón (director África/Asia) y de César Gómez-Fraguas (futuro gerente de la Fundación "TYPSA para la Cooperación"), realizó un viaje a la República Democrática del Congo (antes Zaire) y Uganda.

Allí visitó la diócesis de Mahagi, con el Padre Ostos (Padre Blanco, que lleva más de 35 años de misión en esta región de África) y se entrevistó con el obispo, Marcel Utembi Tapa.

Tras comprobar el acusado subdesarrollo de esta zona –sin red de energía eléctrica y sin ninguna carretera asfaltada–, el grupo TYPSA visitó las actuaciones que está llevando a cabo la Iglesia y analizó su proyecto de una Universidad en la ciudad de Mahagi, a más de 1.000 km de la universidad más cercana.

El Presidente debatió el asunto con el Padre Ostos y con el Obispo Utembi; TYPSA se ofreció a patrocinar la Escuela Universitaria de Ingeniería:

- haciendo el proyecto de construcción de la Universidad.
- supervisando la ejecución de las obras.
- asesorando sobre el Plan de Estudios.
- con el seguimiento y apoyo del desarrollo de los estudios, para garantizar una formación adecuada de los futuros ingenieros.
- colaborando en la obtención de los fondos necesarios para la construcción del Centro Universitario.



Emplazamiento de la futura Universidad de Mahagi



César Gómez Fraguas, Pablo Bueno Sainz, Obispo Marcel Utembi Tapa, José Ramón González Pachón y Padre Ostos

Noticias nº23 - 4º T - 2008

Creación de la Fundación TYPSA para la Cooperación

El 2 de octubre de 2008 se constituyó, en escritura pública, la Fundación TYPSA para la Cooperación, con una dotación inicial de 50.000€. La Fundación recibirá todos los años el 0,7% del resultado del Grupo TYPSA. El Patronato de dicha Fundación está compuesto por los siguientes patronos: Don Pablo Bueno Sainz, D. Pablo Bueno Tomás, D. Carlos del Álamo, D. Eloy Domínguez Adame y Secretario no patrono Doña Dolores Bueno Tomás. El Director General de la misma es D. César Gómez Fraguas. Dicha Fundación fue inscrita en el Registro de Fundaciones y publicada su constitución y registro en el BOE del pasado 16 de Diciembre de 2008.

Actualmente hemos solicitado su inscripción en el registro de ONGD (Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo de AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo)). Son dos las actividades fundamentales que vamos a acometer:

- La primera consiste en promover la ayuda y apoyo para el diseño y construcción de un centro universitario de formación de ingenieros en obra civil y agronomía en Mahagi (República Democrática del Congo).

La Fundación TYPSA para la Cooperación recibirá todos los años el 0,7% del resultado del Grupo TYPSA



César Gómez Fraguas, Pablo Bueno Sainz, Obispo Marcel Utembi Tapa, José Ramón González Pachón y Padre Ostos

Se van a realizar los diseños previos, proyecto constructivo, dirección de obras y construcción de un centro universitario de capacitación en ingeniería civil y en ingeniería Agropecuaria y forestal. La fundación asegurará su posterior funcionamiento a través de una supervisión de la gestión en los próximos cinco años, desplazando sin ánimo de lucro, técnicos y expertos para apoyar las tareas docentes a través de cursos y conferencias.

- La segunda y de manera paralela se apoyará la gestión de explotaciones agropecuarias y forestales del entorno de Mahagi, con vistas a mejorar la rentabilidad y técnicas de explotación actuales, tratando de formar y elevar el nivel de vida de la población rural.

Noticias nº24 - 1^{er} T - 2009



La Fundación TYPSA para la Cooperación inscrita en el Registro de Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo

El pasado día 19 de febrero quedó inscrita, de forma oficial, la "Fundación TYPSA para la Cooperación" en el Registro de Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación adscrito a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Noticias nº26 - 3^{er} T - 2009

La Fundación TYPSA siembra esperanza en Mahagi, República Democrática del Congo

El pasado mes de agosto de 2009 comenzaron las obras, financiadas por la Fundación TYPSA para la Cooperación, de la primera fase del Centro de Estudios Universitarios de Mahagi, la Escuela de Ingeniería Civil

Es bien conocido por todos que TYPSA tiene una profunda vocación internacional desde su fundación en 1966 y una dilatada experiencia profesional en los 5 continentes, habiendo estado presente en mas de 40 países. Hoy en día el Continente Africano constituye un importante centro de actividad. De esta presencia se deriva un profundo conocimiento de la situación y problemática de los países en vías de desarrollo.

Fruto de este conocimiento, durante los últimos años se han lanzado cantidad de iniciativas puntuales, impulsadas tanto por el Personal como por la Dirección del Grupo TYPSA, encaminadas a luchar contra el subdesarrollo y el hambre en el África Subsahariana.

Así, en los últimos años, TYPSA ha venido colaborando con la ONG Awenzi en su misión de Kapiri, al oeste de Malawi. Los esfuerzos se han traducido en beneficios para muchas familias que viven en el entorno de la misión, pero lo más importante, se le ha enseñado a mucha gente un medio de vida.

El pasado año 2008, con el definitivo empeño de la Presidencia de TYPSA, se dio un salto cualitativo creandose la Fundación TYPSA para la Cooperación. De esta manera, quedó oficialmente establecido en el Grupo TYPSA la vía de acción para canalizar la ayuda a los países más pobres. Además, se adoptó como política de cooperación, el compromiso de aportar anualmente el 0.7 % de los beneficios anuales del Grupo, a la Fundación y a través de ella poder abordar los proyectos de desarrollo.



La Diócesis de Mahagi y su relación con TYPSA

TYPSA tiene una presencia continuada en Uganda desde 1993. Y fue ya entonces, muy poco después de comenzar la actividad de TYPSA en este país africano, cuando José Ramón González Pachón -Pepe Pachón- Director Territorial de TYPSA para África y Asia, entró en contacto con Francisco Ostos

Palma -el Padre Paco-, un sacerdote español nacido en Marbella que lleva muchos años de misionero en África perteneciente a la Sociedad de los Misioneros de África más conocida como Padres Blancos, y que es actualmente Ecónomo General de la Diócesis de Mahagi, en la Región de Ituri, situada al Nordeste de la República Democrática del Congo y fronteriza con Uganda.

Las relaciones personales entre José Ramón González Pachón y Francisco Ostos Palma, se intensificaron notablemente a lo largo del tiempo por distintas circunstancias y dieron lugar a que el Presidente de TYPSA, Pablo Bueno Sainz, conociera también personalmente a Francisco Ostos Palma y tuviera noticia directa de sus actividades como misionero en el Congo.

El interés por la inmensa labor que el Padre Paco está haciendo llamó desde el principio la atención del Presidente de TYPSA, que en el año 2008 visitó por primera vez la Diócesis de Mahagi, donde el Padre Ostos desarrolla actualmente su misión. El Padre Ostos mostró al Presidente de TYPSA la situación de la zona y de sus habitantes, visitando con él diversas poblaciones y algunas las actuaciones que la Iglesia está realizando.

El Presidente de TYPSA tuvo además ocasión de entrevistarse en Mahagi con el Obispo de la Diócesis, Marcel Utembi Tapa, y de establecer con él unos vínculos de contacto directo que se han mantenido activos desde entonces.

A raíz de esa experiencia concreta, D. Pablo Bueno tomó la decisión de que el Grupo TYPSA apoyará con sus recursos la labor que la Iglesia está realizando en la Diócesis de Mahagi.

Centro de Estudios Universitarios de Mahagi (CEUMA)

El Centro de Estudios Universitarios se presenta como el más importante de los proyectos que la Diócesis de Mahagi está promoviendo en su incansable esfuerzo por impulsar el desarrollo de la región.

Si no se analiza en profundidad, pensar en crear un centro universitario, podría parecer una ambición estéril o improcedente para una región donde las carencias de todo tipo de bienes y servicios son significativas y perdura una situación de continua inestabilidad política y social.

Nada más alejado de la realidad, ya que este proyecto nace de una decisión meditada, basada en el profundo conocimiento de la realidad, de la zona y de sus necesidades. La Iglesia Católica a través de la Diócesis de Mahagi cubre las necesidades de educación primaria y secundaria de sus numerosas parroquias y poblados.

Por otra parte, diferentes organizaciones humanitarias presentes en la región han centrado su actividad en paliar las necesidades más perentorias de la población.

Sin duda, esta actividad es completamente necesaria, pero no deja de ser una actuación puntual que no proporciona las herramientas necesarias para que sean los propios nativos los que trabajen por el desarrollo de la zona.

La creación del CEUMA responde a una necesidad de proporcionar a la población de la región una educación con un enfoque práctico, que sirva de herramienta a las generaciones futuras en su camino hacia la construcción de las bases del desarrollo del país. Y es, fundamentalmente, en sectores tan básicos como las infraestructuras de transporte, de agua y sanitarias, la agronomía y la explotación forestal donde se asientan estas bases. De ahí la necesidad de creación de la Escuela de Ingeniería Civil.

Es en este punto donde el objetivo de la Fundación TYPSA se encuentra con el planteamiento de los responsables de la Diócesis de Mahagi, Francisco Ostos y Monseñor Marcel Utembi.



Monseñor Marcel Utembi y D. Pablo Bueno Sainz

Crear el Centro de Estudios Universitario CEUMA es plantar una semilla cuyo fruto será la creación de capacidad autóctona para el desarrollo



Grupo de futuros estudiantes del CEUMA



D. Pablo Bueno, D. José Ramón González Pachón, Monseñor Marcel Utempi y Padre Ostos

las obras de construcción, materializando así los primeros resultados de una iniciativa que hasta hace dos años parecía una utopía.

El Proyecto

Con el afán de plasmar las ideas en una actuación concreta, completa y viable tanto desde el punto de vista técnico como económico, un equipo de profesionales del Grupo TYP SA, capitaneados por César Gómez Fraguas, (quien ha asumido el puesto de Director General de la Fundación TYP SA) se lanzaron a la difícil tarea de elaborar un plan global y definir las fases y tareas a desarrollar para alcanzar el fin propuesto.

Nos enfrentamos al reto de concebir tanto el proyecto como la construcción de acuerdo con las limitaciones de la zona

en el entorno o, como mucho, importables desde Uganda, único lugar accesible donde se pueden adquirir productos elaborados. Estábamos condicionados a proyectar construcciones que requirieran mínimos movimientos de tierras; hacer uso de mampostería y ladrillo; utilizar cubiertas de chapa ondulada, cerchas de madera y evitar soldaduras. Nos vimos obligados a prever sistemas constructivos que no requirieran medios mecánicos de alguna entidad, tales como grúas o medios mecánicos de transporte. Fue necesario, además, reducir a los valores indispensables las dotaciones de servicios tales como el abastecimiento de agua, que debe hacerse a partir de la red local existente y del almacenamiento de agua de lluvia, de saneamiento, concebido con fosas sépticas propias, el suministro eléctrico, que se previó mediante el uso de generadores propios movidos por motores Diesel, o elementales redes interiores de telefonía o comunicación.



Planta general del CEUMA y en destacado la Escuela de Ingeniería

El diseño del complejo está fuertemente condicionado por las limitaciones técnicas propias de un país en vías de desarrollo. Cualquier requerimiento material o de medios con una mínima complejidad, se constituye en una limitación, muchas veces insalvable, tanto para la propia construcción y desarrollo de instalaciones como para su posterior gestión y mantenimiento.

Estas limitaciones, obligan a concebir la edificación, sus instalaciones y las infraestructuras que les dan servicio, adoptando tipologías edificatorias conocidas en la zona y empleando materiales simples fácilmente disponibles en el entorno o, como mucho, importables desde Uganda, único lugar accesible donde se pueden adquirir productos elaborados. Estábamos condicionados a proyectar construcciones que requirieran mínimos movimientos de tierras; hacer uso de mampostería y ladrillo; utilizar cubiertas de chapa ondulada, cerchas de madera y evitar soldaduras. Nos vimos obligados a prever sistemas constructivos que no requirieran medios mecánicos de alguna entidad, tales como grúas o medios mecánicos de transporte. Fue necesario, además, reducir a los valores indispensables las dotaciones de servicios tales como el abastecimiento de agua, que debe hacerse a partir de la red local existente y del almacenamiento de agua de lluvia, de saneamiento, concebido con fosas sépticas propias, el suministro eléctrico, que se previó mediante el uso de generadores propios movidos por motores Diesel, o elementales redes interiores de telefonía o comunicación.

Estas situaciones, se alejan notablemente del concepto de edificación que tenemos en el primer mundo, pero en este medio constituyen todo un estándar de confort.

El resultado final es un equilibrado conjunto de tres claustros, muy modulado, con multitud de volúmenes independientes entre sí e ingeniosamente dispuestos para permitir eventuales ampliaciones. El éxito de este diseño se debe esfuerzo realizado por los arquitectos del Grupo TYP SA, Vicente González Pachón y Daniel Santos Manzano.

La Escuela Universitaria de Ingeniería Civil, Agropecuaria y Forestal constituye la Primera Fase de la construcción y será una unidad diferenciada dentro del complejo. Las dependencias de la Escuela conformarán un conjunto individualizado y autónomo cuando se complete la construcción de todas las dependencias del complejo universitario. El presupuesto estimado para las



obras de construcción de la Escuela Universitaria de Ingeniería asciende a 375.000€.

El Centro Universitario de Mahagi contará con un total de 19 aulas, y tendrá capacidad para una población universitaria de unas 600 personas, contando alumnos, profesores, y personal administrativo y de mantenimiento.

Lanzamiento y seguimiento de las obras

El pasado mes de Agosto dieron comienzo los trabajos de construcción de la Escuela de Ingeniería del CEUMA. La Dirección de la Fundación, firme en su compromiso con el Centro de Estudios Universitarios de Mahagi, decidió enviar a un equipo de técnicos de TYPSA para realizar una labor de apoyo a los responsables locales y establecer los vínculos necesarios para el seguimiento en el tiempo de los trabajos.

La misión principal del equipo, formado por el arquitecto Alfredo Aviñó García y el ingeniero Joaquín Barba Zalvide, además de asistir al equipo local en obra, consistió en desarrollar junto con los técnicos locales el diseño inicial realizado en nuestras oficinas de TYPSA en Madrid, y aportar conocimientos técnicos encaminados a mejorar los sistemas constructivos propios de la región, sin modificar la esencia de los mismos, ya que están muy arraigados y existen muchas limitaciones técnicas que impedirían abordar con éxito un salto cualitativo excesivamente ambicioso.

Adicionalmente se realizó una tarea de recogida de información en términos de soluciones constructivas y conceptos arquitectónicos locales que servirán de referencia para futuras colaboraciones.

Como contrapartida, cabe destacar que, a nivel personal, el equipo se ha visto recompensado, con creces, con la gratitud, generosidad y amabilidad desmedida propia del pueblo de Mahagi y muy especialmente del Padre Francisco Ostos.

Ceremonia de colocación de la primera piedra

Culminando este primer ciclo, el día 16 de Septiembre tuvo lugar la ceremonia oficial de colocación de la primera piedra del Centro de Estudios Universitarios de Mahagi.

La ceremonia fue oficiada por Monseñor Marcel Utempi, actual Arzobispo de Kisangani, que presidía la celebración en compañía del actual Administrador Apostólico de la Diócesis de Mahagi Monseñor Sostain, del Presidente del Grupo TYPSA, D. Pablo Bueno Sainz, del Director Territorial de TYPSA para África y Asia, D. José Ramón G. Pachón, y del Ecónomo de la Diócesis de Mahagi, el Padre Blanco D. Francisco Ostos Palma. Al acto acudieron numerosas personalidades locales, entre las que se encontraba el representante local del Gobierno de la RD del Congo, el Director del Centro de Estudios de Mahagi y los líderes y jefes del grupo de tribus locales que han contribuido a la promoción del CEUMA aportando los terrenos para la construcción de las nuevas instalaciones.

Ver vídeo de la ceremonia de colocación de la primera piedra:

http://www.youtube.com/watch?v=LNz_UHSmuCo



El ingeniero Joaquín Barba y el arquitecto Alfredo Aviñó mostrando los planos al Presidente de TYPSA Don Pablo Bueno



La ceremonia oficial de colocación de la primera piedra fue un acto emotivo con muestras de gratitud y cariño hacia TYPSA



Ceremonia de colocación de la primera piedra

Centro de Estudios Universitarios de Mahagi *(Joaquín Barba)*



Vista aérea del CEUMA



Discurso del Secretario del CEUMA



Clase del CEUMA (César y Paco Ostos)

Para ninguno de los dos era la primera vez, pero este viaje a la R.D. del Congo tenía algo especial. El proyecto, que inició su andadura hace ya tres años, va convirtiéndose en una realidad, en algo palpable: el Centro Universitario de Mahagi estaba a punto de comenzar su andadura y nosotros estábamos allí para verlo.

Atrás quedan esos inicios en los que la Fundación TYPESA para el Desarrollo decide embarcarse en este proyecto, volcando todos sus esfuerzos en dotar a una región, sumida en la miseria, de las herramientas con las que enderezar su camino: la cultura, la educación y la técnica. Cuando hablamos de esfuerzo, no sólo hablamos del esfuerzo económico realizado, sin duda fundamental para la viabilidad del proyecto, sino de la dedicación desinteresada y obstinación personal de los que integran y dirigen esta organización.

No sin salvar numerosos escollos, la primera piedra se colocó en septiembre de 2009 y, a día de hoy, se puede decir que están concluidos los trabajos correspondientes a la primera fase y, aproximadamente, la mitad de la segunda, de un total de tres. Esto ha permitido poner a disposición del Rectorado del CEUMA un total de seis aulas, una sala de reuniones, cuatro despachos, una sala de lectura, un espacio habilitado como comedor, una cocina y un gran salón de actos, nombrado Salón Pablo Bueno como reconocimiento al Presidente de la Fundación TYPESA.

El día 5 de noviembre de 2011 se produjo la celebración del acto oficial de inauguración del Año Académico 2011-2012: comenzaba, de forma oficial, la andadura de este nuevo centro universitario, que se perfila como pieza clave en el desarrollo de la región de Mahagi.

A este acto tuvimos la suerte de asistir, junto con no pocas personalidades de la región, entre las que se encontraban M. Dieudonné Upira Sunguma, actual Ministro de la Función Pública de la República Democrática del Congo; Mgr Sosthène Ayikuli, obispo de la Diócesis de Mahagi-Nioka y Presidente del CEUMA, así como el Rector, el Secretario y demás cuerpo académico. Y decimos suerte porque, como representantes de la Fundación, pudimos constatar de primera mano la gratitud, la esperanza, el orgullo, el entusiasmo y la responsabilidad con la que afrontan este reto, a sabiendas de que queda mucho por hacer y de que en sus manos queda la tarea de dar sentido a lo que ahora casi no son más que cuatro paredes.

Por nuestra parte, a través de las palabras pronunciadas por César Gómez Fraguas en el propio acto, expresamos nuestro firme compromiso de continuar, no sólo con la financiación de la construcción del centro, sino de contribuir activamente en el crecimiento de la Escuela de Ingeniería Civil mediante la presencia continuada de técnicos de la casa que aporten sus conocimientos y contribuyan a la mejora de la calidad de la enseñanza.

Todo hay que decirlo, disfrutamos de una copiosa comida y abundante cerveza como colofón a este acto inaugural.

Aprovechamos también la semana de estancia en la región para visitar orfanatos y cafetales, seminarios y mercadillos, para comer saltamontes y disfrutar de un paisaje extraordinario, pero a lo que más tiempo dedicamos fue a estudiar la posibilidad de lanzar nuevos proyectos en la provincia, proyectos ambiciosos que sin duda serán muy pronto objeto de otros artículos como éste.



TYPSA recibe el Premio Rafael Izquierdo a la Solidaridad *(Comunicación Grupo TYPSA)*

El Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, a través de la Fundación Caminos, ha otorgado a TYPSA el Premio Rafael Izquierdo a la Solidaridad, premio que dicha institución otorga, anualmente, para reconocer a las entidades, empresas o personas que han destacado en su actuación solidaria y de compromiso social, tanto en el ámbito nacional como en el internacional en el campo de la Ingeniería Civil, los Transportes, el Agua y el Medioambiente.

La entrega de este premio tuvo lugar el pasado mes de noviembre en el Colegio de Ingenieros de Caminos y fue recogido por el Presidente de Honor de TYPSA, Pablo Bueno Sainz, de manos del Ministro de Fomento, Íñigo de la Serna, en presencia del Presidente del Colegio, Juan Santamera.

El Premio se le ha otorgado a TYPSA por la labor que viene realizando en la República Democrática del Congo construyendo una escuela universitaria de ingeniería civil en la ciudad de Mahagi, en la zona oriental del país africano, cerca de la frontera con Uganda.

Desde su fundación, TYPSA viene llevando a cabo acciones de apoyo al desarrollo en los países con menor nivel de riqueza que se ha traducido en una mejora económica, y en una aportación altruista de sus técnicos a diferentes ONGs en diversos países.

TYPSA creó, hace 8 años, la Fundación TYPSA para la Cooperación, que, desde entonces, ha canalizado estas ayudas, así como su gestión y control de las acciones realizadas, y que cuenta con una aportación anual del 0,7% de los beneficios de su grupo de empresas.

Entre las peticiones de apoyo recibidas, casi de forma inmediata a su creación, la Fundación TYPSA para la Cooperación seleccionó y abordó el que, actualmente, se constituye en uno de sus proyectos de referencia y que es el que ha recibido el reconocimiento por parte de la Fundación Caminos: la creación de una escuela de ingeniería civil dentro de lo que entonces se llamaba Centro de Estudios Universitarios de Mahagi, en la República Democrática del Congo, y que posteriormente ha venido a llamarse "Universidad Lago Alberto". Esta actuación se ha llevado a cabo en colaboración con la Diócesis de Mahagi y con la Orden de los Padres Blancos, que tiene largos años de presencia en la zona, combatiendo las consecuencias derivadas de la pobreza, las enfermedades, las divisiones y las guerras.

La ciudad de Mahagi se ubica dentro de la provincia de Ituri, próxima a la frontera con Uganda, en una zona que ha sufrido el impacto de las guerrillas, pero que, desde hace unos años, ha consolidado una notable estabilidad y ausencia de incidentes, reforzados por el hecho de ser el emplazamiento de uno de los cuarteles de tropas internacionales que Naciones Unidas mantiene en el Congo.

Su antigua situación de inestabilidad y la práctica ausencia de inversiones y actividad económica, tanto en la ciudad como en su entorno, ha derivado en una total carencia de infraestructuras de todo tipo, muy significativas en las correspondientes a las enseñanzas de nivel medio y superior, potencial motor de cualquier posibilidad de desarrollo, hasta el punto de no disponer de ningún centro de formación de este tipo en cientos de kilómetros en el entorno de Mahagi.

Esta carencia, unida a la situación general de pobreza de su población, al hecho de que la ubicación se pudiera considerar estable y al potencial efecto conciliador que una institución de este tipo tiene sobre futuras generaciones de las etnias y tribus que han estado involucradas en la guerrilla, motivaron el que la Fundación TYPSA para la Cooperación seleccionara este proyecto y le confiriera un carácter prioritario.



Pablo Bueno Sainz, Presidente de Honor del Grupo TYPSA, en su exposición durante la ceremonia de entrega del Premio



Los ingenieros y arquitectos de TYPSA abordaron los diseños de la infraestructura y de los edificios destinados a albergar esta universidad, trabajando, a la vez, en que el Gobierno de la R.D. del Congo aprobara los planes educativos para que pudiera empezarse cuanto antes la actividad docente. Tras finalizar los diseños, en agosto del año 2009, dieron comienzo los trabajos de construcción que, a la fecha actual, se encuentran en su fase de terminación.



Pero, más allá de lo relativo a la construcción y desarrollo del Centro Universitario –ya de por sí un hito notable–, el objetivo último es que esta Escuela Universitaria de Ingeniería proporcione a la población de la región una educación con un enfoque práctico, que permita a las generaciones futuras contribuir eficazmente en el desarrollo de su región, de su país y del África Sub-Sahariana en general, ya que es precisamente en sectores básicos como las infraestructuras de transporte, de abastecimiento de agua y saneamiento, de desarrollo agronómico, etc., donde se asientan las bases del desarrollo.



Pablo Bueno Sainz, recibiendo el Premio de manos de Íñigo de la Serna, actual Ministro de Fomento

Desde el principio, el planteamiento ha ido dirigido a integrar los estudios técnicos de ingeniería civil en la actividad docente que, de forma limitada e incipiente y en instalaciones precarias, mantenía el CEUMA, estudios técnicos que resultan ser absolutamente necesarios en un entorno carente de infraestructuras y sin otra actividad productiva viable a corto plazo, que la derivada de la actividad agropecuaria existente.

Finalmente, se ha establecido un programa de estudios que comprende un preparatorio y tres cursos, de los que en este año ya se está cursando el segundo de ellos con un total de 21 alumnos, dos de ellos mujeres. Previsiblemente el próximo curso terminarán los primeros ingenieros civiles de esta universidad.

Todavía nos quedan muchos más retos por abordar. Como suele ser habitual en este tipo de actuaciones de una cierta entidad, los fondos nunca sobran, la necesidad de abordar la finalización de los trabajos y la creciente actividad docente hacen que siempre se multipliquen las necesidades. TYPSA continuará prestando su apoyo y recabando el de otras entidades para que el hecho de que exista una institución docente en ingeniería en esta zona casi olvidada de África sea una realidad.

Noticias nº50 - 2º CT - 2017

Crónica de un viaje a Mahagi. Graduaciones en la Universidad “Lago Alberto”

(Salvador Fernández Fenollera)

La Diócesis de MahagiNioka y Cáritas organizan y gestionan, entre otros, las escuelas, el hospital, el centro de la juventud, el centro de acogida de Cáritas y el campamento de refugiados provenientes de Sudán del Sur

Mahagi está lejos de Madrid. Concretamente a 8.002 km en coche, según Google Maps. A dos días de viaje, primero en avión hasta llegar a Entebbe, el aeropuerto internacional de Kampala, Uganda, y luego casi 500 km en coche que llevan unas 7 u 8 horas.

Está lejos de Kinsasa, la capital de la República Democrática del Congo. A 3.357 km en carretera. Unos cuatro o cinco días en coche. Y así le gusta al gobierno, mantenerlo mal comunicado, que siga pobre, que no se rebele.

Y está lejos de nuestra vida, de nuestro día a día. Es una ¿ciudad? pobre en una región pobre y lejana del tercer país más pobre del mundo.

Pero cuando llegas allí lo primero que notas es lo cerca que estamos para ellos. No es que lo notes, es que la sensación te asalta... porque el recibimiento es increíble: festivo, musical, para eso estamos en el Congo. Pero es que muestran su agradecimiento en cada paso, en cada gesto, en cada discurso.

Claro, para ellos lo que la Fundación TYPSA ha hecho, está haciendo, es muy importante. ¡Caramba, tienen una universidad! Y eso significa mucho. Es presente, porque se sienten hoy queridos, apoyados. Sienten que alguien más tiene esperanzas en ellos. Y es futuro, porque la educación es un camino para salir del subdesarrollo.

Mahagi pertenece a la provincia de Ituri, que tiene casi la superficie de Castilla La Mancha. Y es una ciudad - región del tamaño de Cantabria y con una población estimada de casi 3 millones de habitantes. Administrativamente lo que hemos descubierto que está más organizado en la provincia de Ituri es la Diócesis de Mahagi-Nioka. La Diócesis y Cáritas gestionan muchas de los centros sociales de la población: las escuelas, el hospital, el centro de la juventud, el centro de acogida de Cáritas, el campamento de refugiados provenientes de Sudán del Sur...

Y fue por iniciativa del Obispo Monseñor Marcel Utembi, hoy Arzobispo de Kisangani y Presidente de la Conferencia Episcopal de la RDC, y del misionero español P. Paco Ostos, que se lanzó el proyecto de la Universidad hace más de diez años.

TYPSA andaba ya trabajando por la región; entre 2000 y 2006 hicimos la supervisión de la carretera que une Nebbi y Arúa en Uganda, paralela a la frontera entre la RDC y Uganda. En aquella época, Paco Ostos, al que Pepe Pachón ya conocía desde hacía tiempo, era párroco de Aru, en RDC, y TYPSA tenía sus oficinas en Arúa, al otro lado de la frontera, pero a pocos kilómetros. Años más tarde, sobre 2008, siendo Paco Ostos Ecónomo de la Diócesis de Mahagi—Nioka, Pablo Bueno Sainz encomendó a Pepe la misión de encontrar un proyecto para la Fundación. Y como anillo al dedo, en seguida se vio la posibilidad de “enseñar a pescar mejor que dar un pez” y vincularnos a la UNILAC.

Desde entonces TYPSA ha colaborado en la financiación de la construcción de la universidad, redactamos el proyecto, estuvimos en las obras, y ya con la universidad en marcha seguimos colaborando materialmente (donando ordenadores, una estación total...) o académicamente (con visitas y conferencias técnicas), principalmente en lo que se refiere a las facultades de Ingeniería Civil y Agronomía.

A finales de julio de 2017, dando continuidad a la relación entre TYPSA y la UNILAC, y con motivo del cierre del año académico 2016-2017, se organizó una nueva visita desde España a Mahagi. Esta vez fuimos Salvador Fernández Fenollera (TYPSA), Marta Carruesco Palau (ex compañera de TYPSA, actualmente Directora General de Bee Bee Babies), y Carlos Gregorio Hernández (Profesor en Agrónomos de la UPM), para profundizar en la relación entre la UNILAC y la UPM con el objetivo de elevar el nivel académico de la primera.

Llegamos a la frontera de Uganda con la RDC el jueves 27 por la tarde, pudiendo entrar en el país en ese momento tras el pago de algún “peaje” informal en la frontera. Ya desde la entrada en el Congo nos recogieron-acogieron Donatien Angora, Secretario General de UNILAC, y Justine Bolingo, ecónomo de la Diócesis. A partir de ese momento fuimos sus huéspedes y nos trataron con la máxima hospitalidad posible. Nos alojamos en la propia Diócesis, integrados en la comunidad como uno más.

Una vez llegados a la sede de la diócesis nos recibió Monseñor Sosthène Ayikuli, actual obispo, que recogió el testigo de Monseñor Utembi y sigue impulsando la Universidad. Con toda cercanía nos sentamos en el salón de la comunidad a compartir unas cervezas y charlar sobre nuestro viaje, sobre su país y su ciudad.



Cuando llegas allí lo primero que notas es lo cerca que estamos para ellos. No es que lo notes, es que la sensación te asalta porque el recibimiento es increíble: festivo, musical... Pero es que muestran su agradecimiento en cada paso, en cada gesto, en cada discurso.





Tras visitar las instalaciones de la universidad, comenzamos unas reuniones donde nos contaron qué se podía mejorar y cómo podíamos ayudarles a hacerlo. Necesitan material, pero también apoyo al profesorado en las disciplinas que no dominan



Al día siguiente, y tras una reunión formal con el Obispo (les gusta la música y el baile, pero también darle ceremonia a las cosas) nos trasladamos a la universidad. ¡Los alumnos nos esperaban a mitad del camino cantando y agitando ramas! La verdad es que la sensación de ser Steve Jobs entrado en Stanford no me la quitará nadie.

Y tras visitar las instalaciones (objetivamente, uno de los mejores edificios de la región) y pasear por la sala polivalente dedicada a nuestro Presidente de Honor, Pablo Bueno Sainz, y las aulas dedicadas a Pepe Pachón, a César Gómez Fraguas, etc., comenzamos una serie de reuniones con alumnos y profesores en las que nos contaban su visión de la universidad, qué cosas creían que podían mejorar, y cómo podíamos ayudarles.

Por supuesto, pedían cosas materiales (desde escuadras y cartabones a tractores agrícolas), y que les enviáramos a España o les contratáramos. Pero también cosas mucho más sencillas y de verdad a nuestro alcance como apoyarles en las disciplinas que no dominan, o ir regularmente a darles clases o conferencias científicas...

A eso dedicamos el tercer día. Habíamos programado tres conferencias científicas, como ellos las llaman, con temas de interés técnico y social.

El público – que incluía a profesores y estudiantes, al Rector y a distintas Autoridades del lugar, y público en general de la ciudad - estaba constituido por más de 300 personas, las cuales mostraron un extraordinario interés por el contenido de las conferencias a las que siguió un muy animado debate.

Carlos dictó una conferencia sobre “Contribución de la agricultura sostenible en la realización de los objetivos de desarrollo”. Esta conferencia generó un gran interés entre la comunidad, dada la base agrícola de su economía. Carlos habló de cómo entre los Objetivos del Desarrollo Sostenible, se encuentra de forma primordial la agricultura sostenible. Medios para mejorar la productividad sin empobrecer la tierra, evitar la deforestación, etc. Hubo un largo e interesante intercambio de ideas, con cuestiones bastante concretas por parte del público, que eran de muy difícil respuesta porque claramente planteaban las grandes preguntas que se analizan académicamente en todo el mundo, y que por supuesto no tienen recetas para responderlas.

Mi conferencia se titulaba “Claves de la concepción de un desarrollo urbano sostenible”. La conferencia desarrollaba la idea de que el crecimiento de la población urbana mundial va a crecer de forma enorme durante las próximas décadas, que lugares como Mahagi se convertirán en foco de atracción de la población, con sus grandes ventajas para el desarrollo económico cultural y social, pero con problemas derivados sobre todo de la población, y que deben resolverse partiendo de la planificación urbana consciente y sostenible. También resultó de interés al público, que entiende la necesidad de mejorar su ciudad, sus infraestructuras, sus servicios, pero que se enfrentan a la falta de recursos y a la falta de apoyo desde la capital.

Y por último intervino Marta con el tema “El empoderamiento femenino. Cómo generar comunidades prósperas”. En esta conferencia comenzó por ejemplos de cómo grupos de mujeres en diversos países de África han perseguido y logrado su autonomía económica mediante iniciativas emprendedoras, mejorando su bienestar y además contribuyendo de forma intensa a la mejora de la calidad de vida en sus comunidades. A partir de ahí, propuso a las mujeres tomar la iniciativa, analizar qué podían hacer, y lanzarse a buscar su autonomía.

Esta conferencia fue atentamente seguida por la audiencia. Provocó un intenso debate, ya que plantea un cambio importantísimo en la mentalidad de las personas de la región, tanto hombres como mujeres. No diremos que se logró ese cambio de mentalidad, pero desde luego abrieron su mente a otras opciones. Las mujeres en la audiencia, tímidas al principio, superaron la barrera social que les impide participar en este tipo de charlas y acabaron sumándose al debate.

Esta charla trascendió el ámbito de las conferencias, provocando un inusitado interés en toda la población. Además de un par de entrevistas en la radio de la Diócesis, durante los días siguientes hombres y mujeres abordaban a Marta en la calle para comentar sus opiniones sobre el asunto.

Finalmente, el lunes tuvo lugar el acto de Cierre Académico del Curso 2016–2017 y la graduación de alumnos, al que nos invitaron sentándonos en la mesa de autoridades y agradeciendo nuestra visita y colaboración en todos los discursos. Un emocionante acto, que mezclaba la formalidad académica con la efusividad local, colorista, musical. Los alumnos eran felicitados formalmente y con rigurosidad por las autoridades académicas, y casi simultáneamente agasajados, “decorados” (¡como árboles de Navidad!), abrazados e incluso “manteados” por sus familiares y amigos.

Se graduaron veinticuatro alumnos y alumnas (más de un tercio de mujeres) de todas las facultades. En la UNILAC se imparten enseñanzas de Derecho, Psicología, Ciencias de la Educación y Ciencias Económicas y de gestión, además de Ingeniería Civil y Agronomía, graduándose la primera promoción de esta última, con 3 graduados, a la espera de la primera promoción de Ingeniería Civil que se producirá el próximo año.

Después asistimos a la improvisada fiesta de todas las familias cantando y bailando con sus nuevos graduados, y pidiéndonos fotos de recuerdo... otra vez como si fuéramos actores de Hollywood.

Fueron días muy intensos. El cambio de perspectiva que provocan estas experiencias es muy profundo. A mí me hizo pensar en cómo la ingeniería y la arquitectura existen para mejorar la vida de las personas, y cómo eso se ve más que en ningún sitio en lugares como Mahagi, donde no existen infraestructuras (ni saneamiento, ni agua potable, ni una carretera, ni luz eléctrica...).

Y también en que tenemos la fuerza y los medios para ayudarles. Lo que viene haciendo la Fundación TYPSA por la región y su gente durante todos estos años sale de nuestro esfuerzo. Se financia con parte de los beneficios que generamos en nuestros proyectos. Y además nos brinda la posibilidad de implicarnos personalmente.

Le prometimos a Monseñor Sosthéne que volveríamos, y volveremos a seguir ayudando a nuestros amigos congoleños.



Tras visitar las instalaciones de la universidad, comenzamos unas reuniones donde nos contaron qué se podía mejorar y cómo podíamos ayudarles a hacerlo. Necesitan material, pero también apoyo al profesorado en las disciplinas que no dominan
